

¿Qué nos dice el Índice de Progreso Social?

El Índice de Progreso Social mide rigurosamente el desempeño de los países en un amplio rango de aspectos de desempeño social y ambiental, los cuales son relevantes para países en todos los niveles de desarrollo económico; proveyendo de un marco concreto para entender y después priorizar una agenda de acciones que impulsen el desarrollo socioeconómico de los países.

El progreso social es definido “como la capacidad de una sociedad para satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos, establecer los elementos que permitan a las comunidades y sus habitantes mantener y mejorar la calidad de sus vidas, y crear las condiciones para que todas las personas alcancen su máximo potencial”.

El concepto fortalece el rol que ejerce el Índice de Progreso Social (IPS), que es una iniciativa del Social Progress Imperative, preparado junto a sus socios estratégicos como la Fundación Avina, Fundación Skoll, Fundación Rockefeller, Compartamos Banco, Cisco y Deloitte. El IPS busca generar una valoración del desempeño social de los países analizados, considerando no solo el análisis del Producto Interno Bruto (PIB), sino que incorpora la evaluación de datos sociales y ambientales como parte integral del mismo. Los datos que brinda el IPS pueden ser usados por los líderes de gobierno, empresas y sociedad civil como herramienta para mejorar políticas y acciones, apoyando en la identificación de estrategias que permitan crecer considerando las necesidades más apremiantes de sus ciudadanos.

El Índice de Progreso Social (IPS) incorpora cuatro principios claves en su diseño: (1) indicadores sociales y ambientales que tratan de medir el progreso social directamente en lugar de utilizar resultados o variables económicas, (2) mide resultados, no los esfuerzos, por ejemplo se busca medir el nivel de salud y bienestar en lugar de los gastos o esfuerzos invertidos por el mismo en sanidad, (3) es holístico y relevante para todos los países ya que abarca una visión integral de la salud de las sociedades, (4) es aplicable ya que el índice pretende ser una herramienta práctica, que ayude a las partes involucradas a implementar políticas y programas que impulsen un progreso social más acelerado.

El índice se basa en los resultados sociales y ambientales de 128 economías- incluidos en tres dimensiones con sus componentes correspondientes: Necesidades básicas, fundamentos del bienestar y oportunidades tal como se aprecia en la Figura N°1. El IPS, está estructurado en 12 componentes y 50 indicadores que proveen un puntaje y una clasificación total por país, y permite, además, comparar áreas específicas de fortalezas y debilidades. Los 12 componentes contienen entre 3 a 5 indicadores que permiten evaluar los temas sociales.

Resultados Globales IPS 2017

El informe analizó la relación general entre el PIB per cápita y el progreso social integrado, revelando: (1) que existe una relación fuerte y positiva entre el Índice de Progreso Social y el PIB per cápita, (2) que la relación entre el desarrollo económico y el progreso social no es lineal. En los niveles de ingresos más bajos, pequeñas diferencias en el PIB per cápita se asocian con grandes avances en progreso social. Sin embargo, conforme los países alcanzan niveles de ingresos más altos, el ritmo de cambio disminuye.

En relación con el 2014, 113 de 128 países han mostrado mejoras relativas en el IPS, principalmente en los países de Asia de Sur y África Occidental, cuyos puntajes originales se encontraban en el nivel de progreso social Medio Bajo o Muy Bajo. Esta

Figura N°1 Dimensiones del IPS y Componentes



mejora sugiere que países con un nivel de progreso social relativamente bajo pueden ser capaces de mejorar más rápidamente ya que tienen más áreas de mejora y también pueden aprender de las lecciones y planteamientos que han sido implementados en otros lugares. Por otro lado, los países con caídas más notables se encuentran principalmente en América Central o el África Subsahariana, y Hungría, esta última sobresale con el declive más pronunciado por mucho entre los países europeos, debido en gran parte a cambios en el componente de Tolerancia e Inclusión. Los primeros cinco lugares los ocupa Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suiza; mientras que los peores calificados fueron Níger, Angola, Chad, Afganistán y República Centroafricana.

El IPS –Panamá

En la clasificación mundial, Panamá ocupa el puesto 40 de 128 economías, mientras que, en la región de Latinoamérica, se ubica en quinto lugar, por detrás de Chile (1), Costa Rica (2), Uruguay (3) y Argentina (4), quedando posicionado en mejor situación que Brasil (6), Perú (7), México (8) y Colombia (9).

Cuadro N°1 Resultados Panamá-IPS 2016/2017

Indicador	Posición Panamá 2016	Posición Panamá 2017
Necesidades Humanas Básicas	62	54
Nutrición y Asistencia Médica Básica	77	74
Agua y Saneamiento	64	62
Vivienda	59	47
Seguridad personal	61	49
Fundamentos de bienestar	36	36
Acceso a conocimientos básicos	79	77
Acceso a información y las comunicaciones	57	53
Salud y bienestar	9	9
Calidad Medioambiental	29	37
Oportunidades	41	44
Derechos personales	43	48
Libertad personal y de elección	58	54
Tolerancia e inclusión	31	29
Acceso a educación superior	71	69


Fuente: <http://www.socialprogressimperative.org/es/data/spi>

Los resultados de Panamá indican que, aunque mejoro una posición (paso de 41 a 40 2016-2017) aún queda mucho trabajo por hacer. El país tuvo buen desempeño (mejorando 8 puestos) en el componente de necesidades humanas y básicas (54/128), en fundamentos del bienestar se mantuvo en el mismo sitio que el año anterior (36/128) y en oportunidades bajo 3 posiciones (44/128) ver Cuadro N°1.

Muchos de los indicadores evaluados en cada uno de los componentes, presentaron mejoras en las posiciones; pero según el puntaje obtenido del análisis en el índice aún queda mucho trabajo por realizar, siendo el componente de mayor fortaleza el de los fundamentos del bienestar y ubica a los otros dos con un desempeño dentro del rango esperado pero que requieren ser fortalecidos. El informe IPS 2017 señala también, que los indicadores relacionados a nutrición, agua y saneamiento, acceso a conocimientos básicos y acceso a educación superior; a pesar de que mejoraron, aún presentan un bajo desempeño. Destacan por su buen desempeño los indicadores de tolerancia e inclusión, y con un desempeño regular los de vivienda, seguridad personal, acceso a información, salud, calidad medioambiental, derechos personales y libertad personal.

Es importante considerar estos resultados, pues los mismos puede ayudar en la definición, implementación y priorización de políticas públicas y acciones de los distintos sectores (gobierno, ciudadanos y empresas) para que, a través del trabajo conjunto, se pueda buscar el mejor uso de los recursos limitados con el fin de aumentar el bienestar de la población.

Para complementar las políticas nacionales, el IPS se puede utilizar para la definición de políticas concernientes a gobiernos locales, tal es el caso de países como Brasil y Colombia, quienes aplicaron el IPS en distintos municipios. En Brasil, se logró un plan de gobierno con vinculación presupuestaria con el objetivo mejorar de manera sostenible la calidad de vida de más de 8 millones de personas. En Colombia, el instrumento fue aplicado para medir el progreso social en 10 ciudades colombianas, a partir de ello, el alcalde electo en Cali (la tercera ciudad más importante de Colombia), tomó los datos arrojados por el IPS como referencia para definir las prioridades y pilares de la gestión pública y privada de la ciudad.

	Competitividad al Día (CaD) es una publicación del Centro Nacional de Competitividad, Panamá, Rep. de Panamá.
	Director General: Ing. Juan Planells Subdirectora: Lic. Rosemary Piper Asesor: Dr. Héctor Alexander Analistas: Lic. Roger Durán, Lic. Ninotshka Tam
Pag. 2 - CaD No. 338 – 24 de noviembre de 2017	¿Qué nos dice el Índice de Progreso Social?